

lleva, como es obvio, a la forma escotista de concebir el primado de Cristo.

El trabajo del actual Presidente de la Pontificia Academia Mariana Internacional insiste con Escoto en que el Hijo, preservando a su Madre del pecado original, ha ejercitado con Ella su mediación en el más alto grado (p. 56). María Inmaculada se hace así partícipe de la gracia salvadora de la Pascua. El P. Battaglia insiste en que la concepción inmaculada de María comporta en sí misma no sólo una dimensión de purificación, sino también de glorificación (pp. 57-59). Esta dimensión glorificadora lleva al A. a poner de relieve perspectivas emergentes en la «*via pulchritudinis*», entre otras razones, porque «la belleza reenvía a la santidad», es decir a la total armonía moral y espiritual (p. 62). Podría añadirse también que viceversa: la santidad reenvía a la belleza.

La aportación del P. Cecchin es una decidida y documentada defensa de la importancia teológica de Duns Escoto y de la claridad de su posición inmaculista. El Doctor de la Inmaculada, dice Cecchin, fue objeto «de calumnias que intentaban minusvalorarlo por todos los modos, hasta el punto de poder definirlo “mártir de la Inmaculada Concepción”» (p. 163). Cecchin responde ante todo al artículo de Roschini sobre Escoto y la Inmaculada (*Mar* 17 [1955], 183-252). El ataque a Escoto tiene dos vertientes principales según Cecchin: una primera, disminuir su certeza y decisión en la defensa de la Inmaculada Concepción y minusvalorar también la originalidad de su pensamiento; otra el ataque general a sus posiciones teológicas. El Doctor Sutil, concluye Cecchin, no ha sido el primer teólogo de la Inmaculada Concepción, pero ha sido quien ha puesto el fundamento de la *pía sententia* indicando el

camino a seguir, y suscitando las cuestiones que condujeron a la Iglesia a la proclamación dogmática» (p. 196).

Finalmente, Oviedo, tras señalar las principales objeciones que surgen hoy contra la Inmaculada Concepción y responder a ellas, concluye pidiendo que una teología sabia y prudente debería «impedir tanto los excesos del sentimentalismo y el expresionismo religioso y también los defectos de una religiosidad demasiado racional o austera; ambas son frecuentemente la antecámara de la secularización que queríamos evitar a toda costa» (p. 287).

Lucas F. Mateo Seco

Dionisio BOROBIO GARCÍA, *El sacramento de la penitencia en la Escuela de Salamanca. Francisco de Vitoria, Melchor Cano, Domingo Soto*, Ed. Univ. Pont. de Salamanca («Bibliotheca Salmanticensis, Estudios», 283), Salamanca 2006, 252 pp., 17 x 23, ISBN 84-7299-701-4.

El propósito de esta obra consiste en estudiar la concepción y planteamientos teológico-sacramentales que presentan Francisco de Vitoria, Melchor Cano y Domingo Soto, en cuanto figuras eminentes de la así llamada «Escuela de Salamanca». El estudio persigue presentarlos no sólo como autores dotados de un rico argumento teológico, sino también como pensadores que posibilitan un enriquecimiento y hasta una renovación de la teología actual.

El libro se articula en tres secciones dedicadas cada una de ellas a un autor. Domingo de Soto escribe un comentario completo o «tratado», desarrollando todos los aspectos que implica el sacramento. Melchor Cano pronuncia una Relección, lo que le obliga a seleccionar los puntos que cree oportunos sobre el

tema. Y Francisco de Vitoria expresa en sus lecciones lo esencial, que después será completado por T. Chaves. Tres objetivos distintos, tres medios diferentes, tres desarrollos diversos. Y, sin embargo, una interpretación sustancialmente común, en la que se percibe la calidad teológica originaria de Francisco de Vitoria.

El libro trata a estos autores en su contexto propio y se extiende desmenuzando sus aportaciones más señaladas en orden a una valoración de la teología sacramental hispana hasta el Vaticano II. El autor es consciente de la presencia de dos lagunas correspondientes a dos cuestiones que, en aquel momento, tuvieron gran trascendencia para los tres teólogos, bien por el conflicto con la teología de la Reforma, bien por las repercusiones políticas que tenía: nos referimos a la «excomunión» y a las «indulgencias». Al final del libro, un cuadro de conclusión comparativa clarifica las semejanzas y diferencias entre las concepciones de cada uno de los tres teólogos. La bibliografía supone una buena actualización del *status questionis* en torno a los estudios relativos a la Escuela de Salamanca en materia sacramental-penitencial.

Se dan en esta obra algunos ligeros problemas de impresión como, por ejemplo, la escasa visibilidad de las últimas cifras que señalan las páginas donde comienzan los capítulos en el índice de contenidos. La solvencia del autor, Ordinario de Sacramentos en Salamanca, revaloriza la seriedad de la investigación, que la hace especialmente recomendable para los interesados en profundizar en la historia del sacramento de la penitencia durante el periodo del florecimiento teológico español del siglo XVI.

Félix María Arocena

Walter BRANDMÜLLER, *Konziliengeschichte. Briefe um das I. Vaticanum. Aus der Korrespondenz des Konzilssekretärs Bischof Fessler von St. Pölten 1869-1872*, Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich 2005, 178 pp., 16 x 24, ISBN 3-506-71359-0.

Con esta obra, Mons. Walter Brandmüller —presidente de la Comisión Pontificia de Ciencias Históricas— contribuye a esclarecer la historia del Concilio Vaticano I: publica buena parte de la correspondencia del austríaco Joseph Fessler, el secretario del Concilio.

Desde 1852, Fessler había sido profesor de Derecho Canónico y de Historia de la Iglesia en la Universidad de Viena. Siendo obispo auxiliar de Brixen (1862) y obispo de St. Pölten (1865), había tenido algunos encuentros personales con el papa Pío IX, que le mostró simpatía y respeto. Destacó, además, como político eclesiástico en la fase terminal del concordato entre la Santa Sede y su país.

Poco antes del Vaticano I, el mismo año 1869, Fessler publicó dos obras significativas: *El último y el próximo Concilio ecuménico* (Friburgo) y una *Summa conciliorum brevissima* (Roma), dedicada a los padres conciliares. Pero más importancia alcanzaron otros dos libros suyos, escritos inmediatamente después de la gran asamblea, en 1871: *La infalibilidad verdadera y falsa de los Papas* y *El Concilio Vaticano: su significado externo y su desarrollo interno*. Ambas publicaciones eran una respuesta a una candente polémica, suscitada por el profesor de Derecho Canónico de Praga, Johann Friedrich von Schulte, quien rechazó el Concilio Vaticano y sus conclusiones. De hecho, Schulte se acercó cada vez más a Ignaz von Döllinger, hasta llegar a formar con él la cabeza